



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 8, Núm. 2, pp. 1141-1156 - ISSN 2027-5528

Legado de una identidad institucional en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED

Legacy of an institutional identity in the
school Francisco Antonio Zea de Usme – IED

Marlon Arias Sánchez

Colegio Francisco Antonio Zea IED

Recibido: 18 de mayo de 2017

Aceptado: 1 de julio de 2017



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Legado de una identidad institucional en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED¹

Marlon Arias Sánchez
Colegio Francisco Antonio Zea IED

Licenciado en psicología y pedagogía.

Correo electrónico: marlon88arias@gmail.com

Resumen

A través de una institución transitan diferentes narrativas e imaginarios con el pasar de los años, los cuales elaboran representaciones sobre su lugar en la historia y el papel que desempeña para una comunidad en un territorio específico. En ese sentido, el siguiente documento presenta avances de una aproximación a la identidad institucional del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme - Institución Educativa Distrital (IED) -, en especial, la sede B, al oír la voz de quienes han estado en ella y narran su experiencia.

Para lo anterior, el escrito desarrolla tres momentos. Primero, los elementos teóricos con los que se aborda el estudio; segundo, la metodología adoptada para la investigación en la institución; y tercero, el análisis y la aproximación al legado de la Identidad Institucional de la IED. A manera de cierre, se comparten algunas consideraciones finales en busca de dialogar con la academia.

Palabras clave: Identidad Institucional, Territorio, Historia Oral.

¹ Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Historia Oral y memoria: “Usos, construcciones y aportes para la paz” y II Encuentro Distrital de experiencias de Historia Oral: “Archivos, Historias de Vida, Memorias e Identidades”. Bogotá D.C. mayo 18, 19 y 20 de 2017.

Legacy of an institutional identity in the school Francisco Antonio Zea de Usme – IED

Abstract:

Across an institution different narratives journey and imaginary with happening of the years, which prepare representations on its place in the history and the role that it redeems for a community in a specific territory. In this sense, the following document presents advances of an approach to the institutional identity of the School Francisco Antonio Zea de Usme, especially, the head office B, on having heard the voice of those who have live in her and narrate its experience.

For the previous thing, the writing develops three moments. First, the theoretical elements with which the study is tackled; second, the methodology adopted for the investigation in the institution; and third, the analysis and the approach to the legacy of the Institutional Identity in the IED. As a closing, some final considerations are shared in search of talking with the academy.

Keywords: Institutional Identity, Territory, Oral History.

Contexto

La localidad de Usme se encuentra ubicada al sur de la ciudad de Bogotá D.C., capital de Colombia. Allí, entre montañas, sinclinal, ríos y proximidad al paramo de Sumapaz, se levanta una geografía cuya relación con la historia del devenir de la ciudad actual, otorga elementos de importancia para comprender la variedad del territorio capitalino y las relaciones que en él emergen.

A modo de referencia:

Usme, hasta la mitad del siglo XX –a pesar de haber sido anexado al Distrito Especial–, continuó siendo un lugar tenue, mágico, dedicado a la agricultura y la ganadería. Su casco antiguo detenido, muy distante de la Bogotá que se expande, albergaba campesinos y unos pocos residentes alrededor de las canteras. El territorio aislado y poco poblado, –antaoño bosque ya desmontado en la Colonia, tierra de pastoreo para ganado vacuno, productor de trigo, papa y alverja hasta los albores del siglo XX–, ofrece recurso (arena, arcillas y aguas) que comienzan a explotarse sin control y afectarán su vida para siempre” (Urrea, 2011: 43)

Usme actualmente es una de las pocas localidades de la ciudad que conserva en su suelo extensiones de tipo rural y de protección, como también otras clasificadas de clase urbana y expansión urbana. Registra en su historia del siglo XX parte de las tensiones de los habitantes al interior de la ciudad por buscar respuesta a las necesidades de vivienda, agua y otros (Narváez, 2009). Lo cual generó atmósferas particulares en la elaboración de narrativas e imaginarios que representan el lugar donde existen quienes viven en la localidad.

En ese sentido, son múltiples las vivencias, los relatos y las historias que circulan sobre la localidad de Usme (Gómez, 2015; Arias y Sastre, 2014; Urrea, 2011; Exposición Museográfica, 2010; Medellín (Dir.), 2010; Narváez, 2009; Colegio Monteblando, 2007; Campo, Zambrano y Gallo, 2005; Moreno y Peña, 2004; Guzmán, 1999); no obstante, entre quienes han llegado a habitar el centro de Usme, durante la indagación adelantada desde el año 2015 por parte del grupo de docentes del proyecto *Usme: constructor de historias*, del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED (FAZU), se observa un desconocimiento del territorio.

Por tal razón, el espíritu trabajador del equipo se consolida como propuesta de proyecto de investigación desde la escuela, con el objetivo de reconocer y caracterizar

"Usme Pueblo" y sus veredas con el fin de fortalecer la propuesta de aprendizaje significativo y productivo de la IED Francisco Antonio Zea de Usme, a través del desarrollo de los ejes transversales: ambiental, histórico, productivo y pedagógico. Además de articular la propuesta al desarrollo de diferentes temáticas desde los planes de estudio para los ciclos I y II a partir del reconocimiento de "Usme Pueblo" y sus veredas; y, elaborar estrategias pedagógicas que reconozcan el territorio como herramienta de aprendizaje significativo y productivo para la comunidad.

Lo anterior, ha llevado al proyecto en el año 2017, a dialogar y a dar a conocer las voces de quienes han estado en ese terruño, y en ese sentido, la presente ponencia comparte avances del proceso en torno al legado de una identidad institucional de un colegio distrital en Usme Centro o Usme Pueblo, como también es conocido, y donde se ha podido observar y analizar, el transcurrir de narrativas e imaginarios con el pasar de los años, los cuales han elaborado representaciones sobre el territorio y a su vez, sobre la misma institución en él y su papel allí.

Desde donde se habla

La escuela como símbolo del derecho a la educación para niños, niñas y adolescentes, suele ser un paso obligatorio para los diferentes ciudadanos a lo largo y ancho del país; para algunos, los recuerdos y experiencias vividas allí son únicos y conforman tejidos de grandes aprendizajes en su proceso de formación para ser adultos. Pues a través de la escuela, transitan no solo saberes académicos o disciplinares, también narrativas e imaginarios, que con el pasar de los años consolidan saberes sobre esta institución y su deber ser en la sociedad.

En algunos casos, bajo avances de corte técnico y administrativo, lo anterior pareciera materializarse en la denominada misión y visión de las instituciones educativas, pero muchas veces, estos elementos no son identificados y/o tenidos en cuenta por quienes

transitan y se encuentran en ellas (Arias, 2016). Al respecto, llama la atención -al momento de abrir diálogos con diferentes actores sobre la institución educativa- oír puntos en común entre diferentes voces de quienes viven y vivieron la escuela, capaces de recrear una atmosfera escolar -y de ahí su relevancia-, orientada por aspectos significativos semejantes, vinculados a una identidad institucional y/o trayectoria en el territorio.

Para comprender lo anterior, desde las ciencias sociales y humanas al hablar sobre identidad se acude a las corrientes de pensamiento adelantadas desde la filosofía, la antropología, la sociología y la psicología, porque además de analizar su raíz etimológica *idem* “lo mismo” (Diccionario Etimológico, 2016) han logrado hilar bajo dicha categoría lo concerniente a la “Cualidad de idéntico” y al “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás” (RAE, 2016).

Por otra parte, la categoría institución se ha elaborado desde los estudios políticos, sociológicos y económicos, donde los respectivos aportes aluden al conjunto de reglas o normas que se establecen al interior de las organizaciones y se desarrollan como tradiciones para actuar en ella (Vergara, 1997), acorde a su derivación del latín *institutio* que significa “establecimiento, fundación”, anexo a otras raíces como *instituto* (Diccionario Etimológico, 2016).

Teniendo en cuenta la multiplicidad de saberes puestos en escena en cada una de las dos categorías, al unirlos se puede iniciar una lectura compleja sobre las cualidades de un conjunto de reglas o normas en un espacio y tiempo determinado, en el cual las personas pueden compartir metas colectivas, narrativas e imaginarios que los llevan a interactuar. Siguiendo a Carrochano (2001), esas cualidades han de ser identificables, confiables y legítimas para la sociedad, dada su relación con el grado de satisfacción subjetiva de determinadas expectativas sociales.

En ese sentido, por identidad institucional la presente ponencia acoge los tres aspectos interrelacionados por el autor citado:

“[...] primero es la capacidad que tiene una institución de ser conocida por la ciudadanía, es decir, el grado en que los límites normativos que la diferencian de otras instituciones del Estado son apreciados por la sociedad y/o están acompañados de atributos particulares por los cuales logra ser una organización identificable; segundo, la relación entre esta diferenciación y la confiabilidad de la institución, esto es, el grado en que sus características determinan un curso predecible y positivo a sus acciones (expectativas de buen desempeño); y tercero, el grado en que esta confianza se traduce en legitimidad social, comprendida como la aceptación de la institución no sólo en términos de su origen y procedimientos (el derecho) sino, más bien, en tanto sus acciones y resultados en efecto responden adecuadamente a los deseos y expectativas de la sociedad” (Carrochano, 2001, p. 129).

Y se agrega para el análisis, lo propuesto por Barcia (2012) en cuanto a los elementos identitarios institucionales, descritos a continuación en dos rasgos. El primero, concierne al rasgo intangible donde se denotan los elementos de ideario, valores, creencias y actitudes. El segundo, hace alusión a lo material, el cual se compone por relatos y prácticas contenidas a través de mitos o leyendas fundacionales, ritos y/o ceremonias, héroes o fundadores, carisma o sello institucional; como también por símbolos visuales y auditivos como nombre, escudo, logotipo, colores, uniforme, himno, lema y normas tanto explícitas como implícitas.

Ahora bien, desde la geografía y la sociología todo lo anterior se encuentra inmerso en un contexto particular y material, denominado territorio. Éste, para el análisis del legado de una identidad institucional del colegio FAZU, en especial su sede B, es de interés para el estudio y la comprensión de la atmosfera recreada por las voces de los diferentes actores consultados. Pues es indispensable señalar, la sede B entre las cuatro que constituyen el colegio, es la única relacionada entre los colegios distritales ubicados en suelo rural (Oficina Asesora de Planeación, 2010) y su diseño arquitectónico, se encuentra compuesto en su mayoría por una casa antigua, que cuenta con su propia historia ligada al devenir de los procesos de ocupación en el territorio desde el siglo XIX*.

* Cada una de las cuatro sedes que componen el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED narra una historia diferente. Para el caso de la sede B (Francisco Antonio Zea, según documentos oficiales de la 1146

Por tal razón, el presente ejercicio de investigación también adopta la categoría territorio, siguiendo lo propuesto por Monnet: “el territorio, así como el espacio y el lugar, representa una realidad tangible en la vida cotidiana de las personas. La manera como éstas lo conciben y lo practican interfiere constantemente con la forma en que los investigadores lo teorizan” (2013, p. 128), es decir, es la realidad concreta donde se vinculan tanto los aspectos enunciados en párrafos anteriores, sobre los rasgos de la identidad institucional, y a su vez, los que brinda un contexto rural identificados en Usme Pueblo.

A su vez, desde lo propuesto por Monnet, para el estudio cobra relevancia la potencia de interdependencia entre la concepción y la producción del territorio, pues nos lleva a tomar distancia sobre la visión tradicional del territorio como una superficie independiente de las personas, y viceversa.

Así las cosas, con fines analíticos la presente ponencia razona: el territorio de Usme Pueblo se considera como el espacio material donde se realiza una acción humana, y en él, se ponen en juego valores, representaciones, significados, condiciones materiales y acciones sociales; con las cuales se encuentra en permanente relación la escuela, quien como institución; reconoce, expone y socializa con cada uno de los habitantes-estudiantes; tradiciones, narraciones, imaginarios y experiencias, compartidas y ligadas a diferentes generaciones.

Aspectos metodológicos.

La presente ponencia hace parte del proyecto de investigación “Usme: constructor de historias”, el cual para el año 2017, continua su proceso desde una tipología cualitativa, con alcances de carácter descriptivo. El objetivo general de la investigación es visibilizar la historia del territorio de "Usme Pueblo" y sus veredas por parte de la comunidad educativa del FAZU, en especial la sede B, con el fin de fortalecer la propuesta de aprendizaje

secretaría de educación del distrito), la reconstrucción histórica de la casona principal y su funcionamiento como colegio, es un ejercicio de investigación autónomo al expuesto en éstas páginas.

significativo y productivo de la institución, a través del desarrollo de los ejes transversales: ambiental, histórico, productivo y pedagógico.

Al respecto, cada uno de los diferentes trabajos realizados hasta la fecha (Arias, 2016), han brindado elementos para caracterizar y analizar dentro y fuera del colegio las relaciones y prácticas que configuran las realidades de los diferentes actores de la comunidad educativa en el territorio. El proyecto se ha nutrido de diálogos abiertos y permanentes con múltiples voces que interactúan en la escuela, como los estudiantes, egresados, acudientes, profesores, directivos docentes, colaboradores en vigilancia y servicio de aseo, vecinos, así como la consulta en libros y videos, entre otros.

Para ello, la metodología adoptada ha sido la de Historia Oral, la cual, siguiendo a Vega se concibe como “la indagación que realiza un sujeto (puede ser académico, un investigador profesional o cualquier persona de la comunidad) de un problema específico del conocimiento histórico, a partir primordialmente de fuentes orales (testimonios de quienes participaron de manera directa o estuvieron involucrados en suceso relacionados con el problema planteado)” (1998, p. 188), es decir, la consulta directa con quienes, en nuestro caso, han vivido o viven experiencias en la escuela, y también, han pervivido en el territorio de Usme Pueblo.

Personas con quienes en cada momento al narrar e imaginar el territorio de Usme Pueblo y la institución Colegio Francisco Antonio Zea de Usme, conllevan en su mayoría, a desarrollar ejercicios complementarios entre la oralidad y la escritura, o medios audiovisuales. Porque el territorio de Usme se ha ido registrando mediante historias transmitidas en relatos orales, y algunas otras, en documentos o textos.

Pero para la investigación en curso, es más importante la ampliación de la creatividad de la comunicación e interacción humana, donde la tradición oral de una comunidad, en su mayoría atesorada por abuelos, es desconocida por las generaciones jóvenes y los nuevos habitantes del sector.

Por tal razón, apelando a la experiencia de los habitantes de Usme Pueblo, se adelantó mediante entrevistas semi-estructuradas la aproximación a ese rico acervo de conocimientos, los cuales, en su mayoría se relacionan con historias de vida de individuos cuyo vínculo con el territorio los identifica y se relacionan con la experiencia encontrada en cada uno de los lugares de allí, entre ellos, la escuela.

Así, se llega el “Imaginario Institucional” (Barcia, 2012), por ser el sustento de lo que es la vida institucional y comprender su realidad, su sentido de unidad al entrever elementos intangibles y materiales. Para el caso de la experiencia del colegio Francisco Antonio Zea de Usme, es observada y analizada desde diferentes lugares, tanto desde la perspectiva de egresados, estudiantes, docentes, vecinos y colaboradores. Las únicas dificultades en el proceso, han sido las de concretar tiempos para adelantar las entrevistas y sumergirse en el diálogo, y en otros casos, las de adelantar tramites al interior del colegio para la gestión de la información.

Análisis y aproximaciones al legado de una identidad institucional.

Como se leyó en los apartados anteriores, la identidad institucional cuenta con dos rasgos, uno intangible y otro material. Para el presente caso, se presta más atención al intangible (*Ideario, Valores, Creencias y Actitudes*), por ser el rasgo al cual apelan de manera explícita los entrevistados y corresponde a la atmósfera escolar elaborada mediante narrativas e imaginarios desde la experiencia de cada uno. Además, como se podrá ver la gráfica I, arroja elementos relacionados con la categoría territorio, producto de la elaboración de representaciones sobre el lugar de la escuela en la historia y el papel que desempeña para la comunidad en el territorio de Usme Pueblo.

Como fuentes-testimonios se cuenta con la colaboración de tres egresados, dos profesoras en ejercicio, y un vecino de la institución. Cada uno narra desde sus experiencias

y saberes adquiridos en la realidad concreta del territorio. Sus voces reconstruyen la atmosfera escolar.

Cada uno de los anteriores fragmentos, solo es muestra de vidas completas dentro y fuera de las aulas del colegio, relacionadas según sus propias palabras, con el territorio de Usme. Claudina Torres, maestra con 35 años de experiencia en la institución, narra su emoción en este terruño como la esencia de su vida. Pilar Montenegro, maestra con 28 años de experiencia en la institución, comparte su sentir de orgullo y vida misma. Melissa Tarazona, egresada del año 2015, explica su significado del colegio a través de sus diferentes experiencias que la llevan a enunciar una identidad frente a la tierra, al entorno rural. Freddy Gutiérrez, egresado y padre del estudiante Sneider Gutiérrez del curso 302, jornada tarde, recuerda como parte de los momentos más significativos de su vida escolar los recorridos por el campo y la posibilidad de jugar y aprender allí. Angie Bernal, egresada del año 2005, madre de dos hijos, estudiantes en grado cero y grado primero en la institución; el nombre del colegio lo relaciona con orgullo porque toda su familia, que ha vivido en Usme, en las veredas, ha estudiado allí.

Por último, Heberto Vargas un vecino del sector, habitante de Usme Pueblo por más de 60 años, cuya familia –sus dos hijos– estudiaron en el colegio del pueblo, y eso lo hace sentir contento. Él para las futuras generaciones deja el siguiente mensaje: “estudien y que sigan así el ejemplo, que sea un pueblo sano, porque acá ha sido sano, [...] que sigan el consejo de los viejos-antiguas jeje que estudien y que trabajen y toda esa vaina” (Vargas, 2017, 31 de marzo); pues el estudio, el colegio, es lo único que se le puede dejar a los niños y niñas, a su edad cuenta con autoridad para decirlo, pues es un abuelo del sector que continua clasificando alverja sobre la avenida Caracas, en diagonal a la iglesia San Pedro de Usme, en compañía de un gato y un radio.

En suma, cada una de las palabras de los actores entrevistados, sin importar su lugar y fecha de la experiencia en la institución, concuerda en aspectos significativos semejantes vinculados a una identidad institucional y/o trayectoria en el territorio. En otras palabras,

Colegio Francisco Antonio Zea de Usme –en especial sede B– y Usme Pueblo, son narrados e imaginados complementariamente a partir de la formación “escolar” unida con la tierra y el desarrollo de sus habitantes en esa realidad concreta; ya sea, trabajando con la agricultura, la ganadería-carnicería, transporte, estudios universitarios u otras profesiones; porque quienes habitan allí, han sido tocados por ese “nido de amor” (Colegio Monteblanco, 2007; Urrea, 2011), que significa la palabra Usme.

Al respecto, quizás un amor desconocido para quienes habitamos lo denominado urbano, porque el vínculo con la tierra y las prácticas cotidianas llevadas a cabo en este lugar, que con el tiempo configuran el territorio, nos es ajeno. Pero en la experiencia, narración e imaginación de los habitantes que han tenido la posibilidad de vivirlo, y para nuestro caso, en palabras de maestras, egresados, padres de familia y vecinos, abre un escenario de reflexión cuyos rasgos intangibles de una institución, dibujan una atmosfera escolar ligada a lo determinante del territorio, es decir, sus gentes, sus acciones, las prácticas y los valores; que, en conjunto producen y definen el territorio.

A modo de resumen, Claudina Torres al responder la pregunta ¿Qué identifica al Francisco Antonio Zea? dice: “Amor, honestidad, trabajo, empeño, muchísimas cosas, alegrías, pero básicamente es eso. Gente emprendedora, Usme es eso, Francisco Antonio Zea es eso, honestidad y trabajo” (13 de junio, 2016); y ello, en pocas palabras muestra lo expuesto en la ponencia hasta el momento, dejando abierta la discusión en la mesa, a fin de seguir adelante con el proceso de investigación en curso sobre los elementos históricos y las perspectivas de análisis para abordar el legado de una identidad institucional, relacionado con los usos, las construcciones y los aportes para una paz territorial, y a su vez, el reconocimiento y la divulgación de historias de vida, memorias e identidades de un territorio.

Consideraciones de cierre

Desde hace más de medio siglo -1954-, Usme fue anexado a la ciudad de Bogotá como consolidación del proyecto de Distrito Especial para la capital del país (Cortes, 2006). Desde entonces, los procesos de ocupación e intervención en su espacio han tenido implicaciones en algunas de las prácticas de sus habitantes, pero en otras, no se han visto cambios relevantes. Lo cual, ha dejado observar y analizar, el transcurrir de narrativas e imaginarios los cuales han elaborado representaciones sobre el territorio y a su vez, sobre algunas instituciones en él y su papel allí.

Un ejemplo al respecto ha sido la escuela, quien para muchos es un lugar que despierta orgullo y alegría producto de la importancia que ha tenido para su familia, y para sí mismos. Pues en ella, más allá de conocimientos académicos y/o científicos, se rememoran valores e identidades con la tierra, en nuestro caso, la del “Nido de Amor” conocido como Usme –Pueblo–. Sin importar la edad (Melizza no mayor de 20 años, o Heberto, mayor de 60 años), registran mediante la historia oral narrativas e imaginarios con los cuales sienten representado el lugar donde existen.

Para el objeto de estudio de la presente ponencia, la identidad institucional del colegio es solo el punto de entrada para la exploración-indagación y divulgación de un territorio con mucho por decir. Los trabajos presentados en el libro *Usme: constructor de historias* (Arias, 2016), son muestra de ello desde varios campos, por ejemplo, Usme como fuente histórica inagotable a partir de su recorrido y los relatos descrito por Claudia Mora, Nancy Peña y Henry Aguilera; el reconocimiento de fuentes hídricas trabajado por Carolina Fonseca y Yudy Rodríguez; los relatos campesinos recogidos por Sonia Montoya; lo concerniente al aspecto productivo entre lo rural y lo urbano trabajado por Viviana Escobar; el campo santo de los Muisca desarrollado por Angélica Alvarado; y la indagación por la tradición oral, iniciado por Mary Carreño. Estos trabajos, al recurrir al acervo de quienes han vivido en el territorio, son elementos a considerar si se desea conocer

la escuela, y a su vez, el territorio, pues la primera no se puede sentir, identificar o reconocer, sin lo segundo.

En pocas palabras, sin ser estas las últimas sobre el tema, la búsqueda del legado de una identidad institucional del colegio Francisco Antonio Zea de Usme –IED–, desde el rasgo intangible (*Ideario, Valores, Creencias y Actitudes*), es una invitación a seguir profundizando en la atmósfera escolar elaborada mediante narrativas e imaginarios desde la experiencia de cada uno de los actores presentes. La investigación, más que una precisión cronológica de los acontecimientos, se acogió a la riqueza de la historia oral, es decir, a la recreación de la atmósfera de cómo los habitantes de Usme vivieron y sintieron la vida escolar, sus condiciones de su recepción y simbologías en juego en el territorio, su reacciones, motivos, pasiones y sentimientos; ya que implican, según Vega, citando a Joutard, “captar las pulsaciones de la mentalidad colectiva, las dimensiones de la cotidianidad, (...), el sentir colectivo de una clase social o de una parte representativa de la misma, así como de sus características culturales”. (1998, 192).

En conjunto, se apuesta por poder escribir una historia viva, subjetiva, presente y compartida, mediante voces que paso a paso se van oyendo entre salones, puertas, calles, iglesia, casas, tiendas y otros lugares de encuentro, donde las experiencias de unos y de otros, dentro del territorio de Usme Pueblo y su escuela-colegio, el Francisco Antonio Zea de Usme –IED–, son tenidas en cuenta como legado de una identidad.

Bibliografía

Arias, M. (Ed.). (2016). *Usme: constructor de historias*. Bogotá D.C.: Colegio Francisco Antonio Zea de Usme IED.

- Arias, M. (2016). Aproximación a una identidad institucional del colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED. En: *Usme: constructor de historias*, (pp. 97-109) Bogotá D.C.: Colegio Francisco Antonio Zea de Usme.
- Arias, M. y Sastre, J. (2014). El desarrollo local vs. Las prácticas de vida rural. La experiencia de la localidad de Usme, Bogotá-Colombia. *Administración & Desarrollo*, 43(59), 79-86.
- Barcia, P. (2012). Cultura e identidad institucional. Conferencia, *III Jornadas gestión y dirección de Instituciones educativas*. Escuela de Educación de la Universidad Austral. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=aBJTW3ZG-ZU>
- Campo, M.; Zambrano, F. y Gallo, I. (2005), *Cátedra abierta Bogotá en localidades. Pasado, presente y futuro de la localidad de Usme*. Bogotá D.C., Colombia: Cámara de Comercio de Bogotá.
- Carrochano, D. (2001). Identidad institucional. El tribunal electoral ante las elecciones presidenciales de 2000. *Economía, Sociedad y Territorio*, 3(9), 127-151.
- Colegio Monteblanco (2007), *Huellas y senderos de mi nido de amor: Usme*. Bogotá, Colombia: Colegio Monteblanco IED-proyectos.
- Cortés, Marco. (2006). *La anexión de los 6 municipios vecinos a Bogotá en 1954*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Diccionario de la Lengua Española. (2016). *Identidad e Institución* Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=KtmKMfe>
- Diccionario Etimológico. (2016). *Idum e Institutio*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/>

- Exposición Museográfica. (2010). *Necrópolis de Usme: lugar de comunicación con el mundo de los dioses. Ancestros prehispánicos*. Bogotá D.C.: Metrovivienda y Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez, P. (Ed.) (2015). *Voces del territorio, dolientes del patrimonio: el cementerio muisca de Usme y la resignificación de Bacatá*. Bogotá D.C.: Ediciones USTA.
- Medellín, F. (director), (2010). *Toda la vida al campo*. (Documental), Bogotá D.C., Colombia Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Monnet, J. (2013). El territorio reticular. En *Enfoques y métodos en estudios territoriales*, (pp. 137-167). RETEC/Doctorado en estudios territoriales de la Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- Narváez, G. (2009) *Asentamientos humanos, agua y territorio: en el proceso de expansión del sur de Bogotá*. Bogotá D.C.: Maestría en Hábitat, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.
- Oficina Asesora de Planeación. (2010). *Colegios distritales ubicados en suelo rural*. Bogotá D.C.: Certificación de la Secretaría Distrital de Planeación, -Año 2010-. Recuperado de <http://www.renovacionmagisterial.org/inicio/docs/2010/05/rurales.pdf>
- Urrea, Tatiana (Coord.). (2011). *Usme; historia de un territorio*. Bogotá D.C., Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. Hábitat – Metrovivienda.
- Vega, Renán. (1998). *Historia: conocimiento y enseñanza. La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*. Santafé de Bogotá D.C., Colombia. Ediciones Antropos.

Vergara, Rodolfo. (1997) El redescubrimiento de las instituciones: de la teoría organizacional a la ciencia política. En: March y Olsen. *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México: Universidad autónoma de Sinaloa.

Testimonios orales

Entrevista a Angie Bernal, (8 de julio 2016). Egresada del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme –IED– en el año 2005 y acudiente de dos estudiantes de la institución, realizada por Marlon Arias. Bogotá D.C.

Entrevista a Claudina Torres (13 de junio 2016). Docente con 35 años de ejercicio profesional en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme –IED–, realizada por Marlon Arias. Bogotá D.C.

Entrevista a Freddy Gutiérrez, (5 de julio 2016). Habitante de Usme Centro, egresado del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme –IED– y acudiente de estudiante de grado tercero, realizada por Marlon Arias. Bogotá D.C.

Entrevista a Heberto Vargas. (31 de marzo 2017). Hhabitante de Usme Pueblo por más de 60 años, padre de dos egresados del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme – IED–, realizada por Marlon Arias, Viviana Escobar y Carolina Fonseca. Bogotá D.C., Entrevista a Melissa Tarazona, egresada del Colegio Francisco Antonio Zea de Usme –IED– en el año 2015, realizada por Marlon Arias, Bogotá D.C.

Entrevista a Pilar Montenegro, (16 de junio 2016). Docente con 28 años de ejercicio profesional en el Colegio Francisco Antonio Zea de Usme –IED–, realizada por Marlon Arias. Bogotá D.C.